

Nació en noviembre de 1875, en Burdeos, en una familia muy humilde, pero llegó a ser contable. Sin embargo, ese trabajo “soñado” no dejaba de ser una jaula demasiado estrecha para alguien apellidado Libertad. Haciendo honor a su nombre, rompió con todo y comenzó una peregrinación que acabó en París, donde encontrará unos socios peculiares: mendigos anarquistas. Se metió en más de una bronca, por ejemplo con los curas que en el Sacré-Coeur daban alimentos a los pobres, porque para Libertad no era caridad lo que se necesitaba, sino justicia. Aquella aventura le valió dos meses en prisión. La cárcel le dio más vigor y al poco tiempo ya estaba metido en otro jaleo, esta vez contra soldados. Dentro de una turba y al grito de “¡abajo el ejercito!”, se partió la cara con lo que él consideraba los perros guardianes del poder. Se



Albert Libertad fue un meteorito que cruzó brevemente esta tierra inyectándole su rugido. Ahora se publica «**Contra los pastores, contra los rebaños**», selección de textos extraídos de su revista **L'anarchie**.

hace necesario aquí decir que Libertad necesitaba muletas, lo que añade puntos a su ferocidad. Así describe un coetáneo su estrategia de combate callejero: “Se tumbaba en el suelo y con sus muletas trazaba terribles molinetes”.

QUÉ CUENTA

Además de cuerpo a cuerpo, Libertad se peleaba también con la palabra. Fundó la revista *L'anarchie* (que vio la luz en París entre 1905 y 1914) cuyo eslogan: *Contra los pastores,*

contra los rebaños, da título al libro que acaba de editar Pepitas de Calabaza. Sus textos, que se reúnen por primera vez en castellano y que han sido prologados y traducidos por Diego L. Sanromán, proceden de la mítica publicación. De ellos se deriva una concepción muy particular del individuo. Libertad defiende que lo principal no es atacar las formas objetivas del poder, sino las subjetivas, las que desde muy pequeños nos inoculan para hacer de nosotros “un buen ciudadano”. **Libertad habla de una revolución interna, personal:** solo de ella surgirá un verdadero cambio.

POR QUÉ HAY QUE LEERLO

Lo dice y lo repite: Libertad busca hombres y no rebaños, quiere un ser humano capaz de sostenerse a sí mismo y de liberarse de toda servidumbre. Dicho esto, se entiende como Libertad arremete en sus textos no solo contra el poder que somete, sino también contra

ese hombre-masa marcado por la sumisión, por el servilismo y por la cobardía. Pero también **contra esos grupos en los que las individualidades quedan anuladas**, que incitan a una revolución situada en un porvenir que nunca llega. Libertad pide que el hombre se haga hombre aquí y ahora. Murió con 33 años, pero tuvo tiempo de llevar a cabo personalmente la revolución que predicaba. ■ **Gonzalo Muñoz**



Contra los pastores, contra los rebaños.
Albert Libertad
Pepitas de Calabaza 13 €